

Palabras de la licenciada Victoria Rodríguez Ceja, Gobernadora del Banco de México, durante la 88 Convención Bancaria

Nayarit, 8 de mayo de 2025

Dra. Claudia Sheinbaum Pardo, Presidenta Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos;

Mtro. Edgar Abraham Amador Zamora, Secretario de Hacienda y Crédito Público;

Dr. Miguel Ángel Navarro Quintero, Gobernador del estado de Nayarit;

Lic. Jesús Pablo Lemus Navarro Quintero, Gobernador del Estado de Jalisco;

Dip. Sergio Gutiérrez Luna, Presidente de la Mesa Directiva de la Cámara de Diputados;

Sen. Gerardo Fernández Noroña, Presidente de la Mesa Directiva de la Cámara de Senadores;

Lic. Julio Carranza Bolívar, Presidente de la Asociación de Bancos de México;

Distinguidos miembros del Presídium;

Señoras y señores:

Muy buenas tardes, es un gusto participar en esta Octogésima Octava Convención Bancaria e intercambiar ideas con la comunidad financiera, expertos y autoridades gubernamentales, teniendo como marco esta hermosa y hospitalaria joya turística de nuestro país. Como cada año, la Asociación Mexicana de Bancos pone a discusión los temas más significativos para el sistema financiero. En esta ocasión, el tópico que nos congrega es “La banca y su aportación al desarrollo de México”.

El tema es esencial porque el sector bancario en todo el mundo enfrenta áreas de oportunidad y desafíos inéditos: por un lado, como nunca antes, la evolución tecnológica permite que incremente su cobertura, desarrolle nuevos y mejores productos y disminuya sus costos. Por otro lado, estas posibilidades tecnológicas están reconfigurando el sistema financiero y están generando nuevos desafíos en la operación, regulación y supervisión del sector.

Por lo demás, el profundo y aún incierto cambio de las reglas del comercio global, implica un paréntesis de incertidumbre que afecta negativamente las expectativas de crecimiento económico mundial.

Sin embargo, gracias al trabajo conjunto entre autoridades e intermediarios, en los últimos años hemos forjado sólidos cimientos de estabilidad. Esto permite que el sector financiero se encuentre en posición de apoyar el desarrollo económico de México, aún en este contexto cambiante.

En esta presentación, me referiré a la importancia de los objetivos institucionales del Banco de México, que son procurar la estabilidad del poder adquisitivo de la moneda mexicana y promover el sano desarrollo y la mayor eficiencia de los sistemas financiero y de pagos. Estas responsabilidades son complementarias entre sí y sus avances simultáneos explican, en gran parte, la resiliencia de nuestro país en circunstancias particularmente adversas.

En esta ocasión, dado el periodo de silencio que nos aplica a la Junta de Gobierno y a los funcionarios del Banco de México, debido a nuestra próxima decisión de política monetaria, omitiré hacer referencia a temas coyunturales en el ámbito de política monetaria.

Estabilidad de precios

Mantener una inflación baja y estable facilita las decisiones de consumo e inversión de los agentes económicos y previene efectos adversos sobre el bienestar de los hogares, especialmente de aquellos de menores ingresos. En contraste, una inflación alta y volátil, además de conducir a asignaciones ineficientes de recursos productivos, puede dar lugar a una desintermediación financiera ante los incentivos de los agentes económicos para canalizar sus ahorros a activos reales o incluso en el exterior.

En los años recientes, el episodio inflacionario ocasionado por los choques de la pandemia y del inicio de la guerra en Ucrania, ilustra la importancia de contar con un banco central enfocado en la estabilidad de precios.

Las medidas oportunas y contundentes del banco central contuvieron las severas presiones inflacionarias y propiciaron que las expectativas de inflación de largo plazo permanecieran ancladas, lo cual consolida la credibilidad con la que cuenta la institución.

Mercados financieros

Los mercados financieros constituyen un canal fundamental a través del que la política monetaria incide sobre la actividad económica y la estabilidad de precios. Las decisiones de política monetaria del banco central se transmiten a la economía a través del mercado de dinero, el mercado de renta fija y el mercado cambiario, entre otros. Estos, a su vez, inciden sobre las condiciones de crédito en la economía y las decisiones de consumo e inversión de los hogares y las empresas. Así, la existencia de mercados financieros líquidos y profundos se retroalimenta con el cumplimiento de los objetivos del Instituto Central.

En las últimas tres décadas, el mercado cambiario y el de renta fija se han desarrollado de manera considerable, gracias a un sólido andamiaje institucional, el establecimiento de un régimen de objetivos de inflación, la adopción de un régimen de libre flotación cambiaria y una adecuada regulación financiera.

Un hito fundamental fue la adopción de un tipo de cambio flexible, el cual ha ayudado a mitigar los choques que ha enfrentado nuestra

economía. El desarrollo del mercado cambiario se refleja en que el peso se ha convertido en una moneda de uso global. Actualmente, es la tercera divisa más operada entre países emergentes y una de las 16 más operadas en el mundo.

El mercado de valores gubernamentales también ha tenido un desarrollo notable. A este avance han contribuido los calendarios de colocaciones gubernamentales, el programa de formadores de mercado, así como operaciones sindicadas y de permuta de valores.

Como resultado de estas acciones, la curva de valores gubernamentales pasó de un plazo máximo de vencimiento de tan solo 28 días hace algunas décadas, hasta el plazo actual de 30 años que existe desde 2006.

La evolución descrita propició la inclusión de estos títulos de deuda en índices de referencia globales, contribuyendo a la integración de los mercados locales en los mercados internacionales.

Todo lo anterior ha generado una base de inversionistas amplia, lo que ha permitido reducir los costos y los riesgos de refinanciamiento del Gobierno Federal, y que la curva de rendimientos de la deuda pública se convierta en una referencia confiable para el financiamiento de otros agentes económicos.

Sano desarrollo del sistema financiero

El objetivo de promover el sano desarrollo del sistema financiero está íntimamente ligado con el mandato principal del Banco de México, pues un sistema financiero saludable contribuye a que los mecanismos de la política monetaria funcionen de manera adecuada. Por su parte, una inflación baja y estable contribuye a un sistema financiero sólido y a una operación eficiente del mismo.

El Banco de México atiende diversos aspectos del sistema financiero: salvaguardar su estabilidad; promover su transparencia; fomentar la competencia y la protección de los usuarios del sistema, y propiciar la innovación e inclusión financiera, temas que abordaré a continuación.

Estabilidad

La salvaguarda de la estabilidad y, con ello, de una eficiente intermediación financiera, ha sido una de las finalidades de los bancos centrales desde sus orígenes. El Banco de México ha contribuido a prevenir y hacer frente a diversos episodios de inestabilidad. Esto, implementando dos tipos de acciones: por una parte, una regulación y supervisión robustas para prevenir la acumulación de riesgos y disminuir las vulnerabilidades del sistema financiero y, por otra, mediante medidas específicas para hacer frente a episodios de estrés.

La regulación de capitalización de la banca múltiple se empezó a fortalecer a partir de la crisis económica que comenzó en 1994 en México, lo que permitió a la banca enfrentar la crisis financiera global con una calidad y cantidad de capital que no contaban los sistemas bancarios en otras latitudes. También, la implementación de los requerimientos regulatorios de liquidez tras la crisis financiera global, permitió hacer frente a las necesidades de liquidez que se presentaron durante la pandemia por Covid-19. Asimismo, durante la Crisis Financiera Global y durante la crisis por Covid-19, el Banco de México, en colaboración con el resto de las autoridades financieras, implementó

medidas de carácter temporal para que las instituciones pudieran hacer frente a estos episodios de estrés.

La colaboración entre las autoridades financieras y las instituciones bancarias para desarrollar e implementar regulaciones que satisfacen los más altos estándares internacionales, ha sido clave para que el sistema bancario cuente con holgados niveles de liquidez y solvencia, contribuyendo así a la estabilidad del sistema financiero.

Transparencia

La transparencia en la información que reciben los usuarios acerca de las condiciones de contratación y uso de productos financieros constituye un elemento esencial de un sistema sano. La agenda de este instituto central en la materia tiene como propósito proveer a las personas usuarias de herramientas que les faciliten la toma de decisiones, en un marco de información completa, oportuna, sin sesgos, en un formato fácilmente entendible y a través de medios accesibles.

Así, hemos puesto a la disposición de la población usuaria comparadores del costo de los productos financieros, tanto de depósitos

como de créditos. También se han concentrado en un sitio web todas las herramientas e información de que se dispone, para que la población conozca y administre de mejor manera sus productos financieros.

Innovación y competencia

En el Banco de México estamos conscientes de que tanto la innovación tecnológica como la competencia son elementos que pueden contribuir a alcanzar un sistema financiero sano y con ello, a un mayor desarrollo económico. La entrada de nuevos participantes, y el uso de los servicios financieros por canales digitales, pueden crear un entorno más competitivo que se traduzca en opciones de servicios más amplias, menores costos y mayor bienestar para los usuarios.

Entre las acciones que el Banco de México ha llevado a cabo, recientemente hemos participado en la autorización de licencias bancarias a seis nuevas entidades, varias de ellas con modelos de negocio de avanzada. Participamos también en la autorización de la operación de 86 instituciones de tecnología financiera. Estos nuevos intermediarios están reconfigurando el sistema financiero, haciendo

prevalentes la digitalización e innovación en favor de los usuarios y de la eficiencia en la intermediación.

También, con el fin de promover una mayor competencia se ha implementado el esquema de portabilidad de nómina, que permite que el trabajador mueva el pago de su nómina hacia la institución de su elección. Al primer trimestre de este año, se alcanzaron más de 9.6 millones de eventos exitosos acumulados de portabilidad desde su puesta en operación.

Otra de las acciones que estamos llevando a cabo, es el desarrollo de una plataforma para que los usuarios reciban ofertas personalizadas de diferentes bancos a partir de una solicitud de crédito estandarizada, lo que les reducirá el costo de búsqueda de crédito. Nos encontramos ya en la etapa de pruebas piloto con algunas instituciones, y esperamos que más bancos se incorporen a la plataforma confirmando así su compromiso con el bienestar de los usuarios.

Buen funcionamiento de los sistemas de pago

En materia de medios de pagos, hemos observado un incremento sustancial y sostenido del uso de pagos electrónicos al menudeo. Por un lado, las transferencias de fondos a través de SPEI, incluyendo CODI y Dimo, han venido creciendo a tasas elevadas, en particular las de bajo monto. Por el otro, las tarjetas de crédito y débito también han registrado una dinámica positiva, más que duplicando su operatividad en los últimos cinco años.

No obstante, la penetración y uso de medios de pago electrónicos no ha sido homogénea entre las distintas regiones del país y segmentos de la población. Así, estamos en un momento clave para seguir impulsando la adopción de pagos digitales para que todos los segmentos de la población puedan disponer de la conveniencia y seguridad que estos servicios representan.

Un paso crucial para alcanzar este objetivo, es ampliar la infraestructura de aceptación de pagos digitales. Para el mercado de tarjetas de pago, esto implica un segmento adquirente más dinámico que esté en capacidad de proveer terminales punto de venta. Autoridades e

intermediarios financieros compartimos la responsabilidad para alcanzar este objetivo.

Asimismo, un elemento importante para continuar con el desarrollo del mercado de pagos con tarjeta es consolidar la interoperabilidad de las distintas soluciones de aceptación de pagos electrónicos en México, al tiempo que se garantice la representatividad de todos los actores del ecosistema, así como reglas operativas que aseguren un piso parejo.

En cuanto a transferencias, el Banco de México seguirá trabajando con los participantes del SPEI en la mejora y desarrollo de sus servicios. Para los bancos, esto implica una mayor difusión de las transferencias, mejorar la experiencia de usuario, así como asegurar el mantenimiento continuo de sus infraestructuras que se conectan al SPEI.

Por otra parte, es importante seguir desarrollando la seguridad y eficiencia de los servicios que ofrecen las infraestructuras post-negociación en los mercados financieros. En este sentido, las autoridades vemos oportunidades importantes para mejorar el descubrimiento de precios y promover un uso más eficiente de la

liquidez y una mejor gestión de riesgos por parte de los participantes en el mercado de deuda gubernamental, mediante la negociación de valores gubernamentales en la contraparte central. Es fundamental que bancos e intermediarios financieros se involucren activamente en su instrumentación, para materializar las eficiencias y beneficios esperados.

Algunos retos

Como se ha señalado, hemos alcanzado logros importantes. No obstante, hacia adelante vislumbramos diversos retos.

El acelerado ritmo de los avances tecnológicos, particularmente en los campos de la informática y las telecomunicaciones, ha generado nuevos desafíos y oportunidades, tanto para los usuarios y proveedores de servicios como para las autoridades.

En materia de ciberseguridad, es indispensable que las instituciones financieras continúen desarrollando sus capacidades para estar preparadas ante ataques cibernéticos; con ese fin, deben fortalecer sus esquemas internos de gobernanza y comunicación, y reforzar

preventivamente la infraestructura y los sistemas, para que puedan identificar, reaccionar, contener y recuperar a la institución ante posibles ciberataques. Es importante fomentar una cultura de cooperación, de intercambio de información y, en algunos casos, de denuncia ante la ocurrencia de incidentes de ciberseguridad, para garantizar la correcta operación del sistema financiero; ello nos beneficia a todos.

El cambio tecnológico también representa un reto para los reguladores en lo que se refiere al uso de datos personales y de algoritmos de decisión que pueden implicar prácticas abusivas y aprovechamiento de sesgos de conducta en contra de los intereses de los usuarios. La regulación y la supervisión deben minimizar estos riesgos.

Por otro lado, aunque el cambio tecnológico está dando lugar a un sistema financiero más inclusivo, como lo refleja la más reciente Encuesta Nacional de Inclusión Financiera, un amplio número de empresas y personas excluidas no ven el beneficio de participar en el sistema bancario; en muchos indicadores los niveles de inclusión de México siguen estando muy por debajo de países con niveles de

desarrollo similar. Existe la percepción de que los servicios no satisfacen las necesidades de las personas y de que son caros.

Autoridades e intermediarios necesitamos redoblar esfuerzos para que los beneficios que puede traer la tecnología aplicada a servicios financieros se extiendan a la mayoría de la población. Tenemos que ser creativos para lograr soluciones que amplíen la oferta, contratación y uso de servicios en las mejores condiciones de precio y calidad.

Otro reto que el sistema financiero debe enfrentar son los riesgos derivados del cambio climático. Todos los intermediarios deben seguir trabajando en identificar y medir sus exposiciones directas e indirectas a estos riesgos.

En el contexto actual, es relevante que autoridades e intermediarios, de manera conjunta y coordinada, trabajemos para dotar a nuestro sistema financiero de mayor fortaleza y resiliencia, así como para llevar a cabo las mejoras regulatorias que redunden en el mantenimiento de su estabilidad y que incorporen las mejores prácticas y estándares internacionales.

Señoras y señores:

Estamos enfrentando nuevas y cambiantes circunstancias globales. Sin embargo, el país se ha enfocado por años en fortalecer nuestros fundamentos macroeconómicos, que hacen posible afrontar tales eventos desde una posición de resiliencia.

La política monetaria conducida por el Banco de México con el objetivo prioritario de procurar la estabilidad de precios, en adición a las acciones institucionales para promover el sano desarrollo del sistema financiero y propiciar el buen funcionamiento de los sistemas de pagos han contribuido al fortalecimiento de la economía mexicana; esto ha puesto al sistema financiero en una situación firme para impulsar el crecimiento económico.

El sistema financiero mexicano ha probado su fortaleza ante circunstancias tan variadas como la contingencia sanitaria COVID 19, el conflicto bélico entre Rusia y Ucrania o las quiebras bancarias que tuvieron lugar en los Estados Unidos en 2023. No obstante, es

fundamental que la banca y las autoridades financieras estrechemos aún más nuestros vínculos y coordinemos nuestras agendas para enfrentar las eventualidades y, sobre todo, para aprovechar las oportunidades de esta coyuntura. Estoy segura de que, con el trabajo conjunto, de esta circunstancia tan desafiante puede emerger una banca más sólida que brinde mejores servicios y respalde con una mayor y más accesible oferta de crédito las enormes reservas de iniciativa y talento de la sociedad mexicana.

Muchas gracias.